

[Un hombre australiano lesionado por la vacuna de Pfizer gana una demanda "histórica" contra su empleador \(vigilantnews.com\)](https://vigilantnews.com)

Un hombre australiano lesionado por la vacuna de Pfizer gana una demanda "histórica" contra su empleador

A pesar de la histórica victoria, muchos australianos heridos por la vacuna Covid siguen cayendo en el olvido.

en

1 de febrero de 2024

Por

[vnninfluencers](#)

Este artículo apareció originalmente en The Defender y fue reproducido con permiso.

Publicación invitada de John-Michael Dumais

Un hombre australiano que resultó herido después de ser obligado a vacunarse contra el COVID-19 para mantener su trabajo recibirá beneficios de compensación laboral y reembolso de gastos médicos, dictaminó el 15 de enero un Tribunal Laboral de Australia Meridional.

Daniel Shepherd, un padre de 44 años, trabajaba como trabajador juvenil en Baptist Care South Australia en 2021 cuando recibió dos dosis de la vacuna contra el COVID-19, para cumplir con el mandato de su empleador, según Daily Mail.

Ambas inyecciones lo hicieron sentir mal, pero no le causaron síntomas graves o debilitantes.

Más tarde ese mismo año, Shepherd aceptó un nuevo trabajo en el Departamento de Protección Infantil. En enero de 2022, su nuevo empleador le exigió que se pusiera una vacuna de refuerzo contra el COVID-19 para mantener su trabajo.

El 25 de febrero de 2022, un día después de recibir el refuerzo de ARNm de Pfizer, Shepherd desarrolló fuertes dolores en el pecho.

Los síntomas empeoraron hasta el 11 de marzo de 2022, cuando temiendo que estuviera sufriendo un infarto, fue trasladado de urgencia a un hospital donde le diagnosticaron pericarditis postvacuna.

"Sentí como si alguien tuviera su rodilla justo en mi pecho", dijo Shepherd a 9News.

La pericarditis, una afección potencialmente mortal, se caracteriza por la inflamación del pericardio, la membrana en forma de saco que rodea el corazón.

La lesión de Shepherd fue lo suficientemente grave como para limitarlo a unos pocos meses de trabajo administrativo a tiempo parcial. Sus síntomas persisten hasta el día de hoy.

"Incluso hoy en día, con solo un esfuerzo leve, [tengo] dolores en el pecho y luego son seguidos por fatiga, como fatiga severa", dijo.

Durante los procedimientos legales, los representantes del Departamento de Protección Infantil reconocieron que la lesión fue causada por la vacuna de ARNm, pero argumentaron que debido a que el mandato era una directiva legal del gobierno, estaba excluido de la responsabilidad de compensación de los trabajadores en virtud de la Ley de Gestión de Emergencias de Australia Meridional.

Pero el juez Mark Calligeros, vicepresidente del Tribunal Laboral de Australia Meridional, no estuvo de acuerdo. "Sería sorprendente si el parlamento tuviera la intención de que un empleado del estado, lesionado por adherirse a una directiva de la Ley de EM (Manejo de Emergencias), no pudiera recibir compensación laboral".

"No estoy satisfecho de que el Parlamento haya tenido la intención de negar la compensación a los empleados del estado lesionados al prestar atención a un mandato de vacunación diseñado para proteger la salud y el bienestar de los ciudadanos", dijo en el fallo.

Calligeros dijo que sería "irónico e injusto" que el estado le negara a Shepherd apoyo financiero y médico cuando solo estaba "cumpliendo con el deseo del estado de preservar la salud pública".

El juez ordenó que Shepherd recibiera pagos semanales de apoyo a los ingresos y el reembolso de los gastos médicos. Según la legislación australiana, eso significa que el Departamento de Protección de la Infancia es responsable de los costes.

Many still 'struggling to get compensated'

Sydney human rights lawyer Peter Fam told journalist Rebekah Barnett the ruling was “a good decision” and an important precedent for holding employers accountable for injuries sustained as a result of workplace COVID-19 vaccine mandates.

Under Australian worker’s compensation law, an employer is liable only if the workplace is “a significant contributing cause of the injury” and taking the vaccine must be “sufficiently related to his work and his employment,” Fam said.

Shepherd’s case was more unambiguous than many others seeking similar redress, Dr. Rado Faletic told Barnett, because two cardiologists were willing to confirm Shepherd’s injury was caused by the vaccine.

Fam agreed, saying that compensation for less common diagnoses would be challenging “because there’s still a lot of fear with doctors and medical professionals in admitting causation.”

Faletic, a vaccine-injured scientist and the co-founder and director of COVERSE, an Australian COVID-19 vaccine injury support charity, said he was encouraged by the ruling. However, he added, “When it comes to people with unacknowledged diagnoses or unclear diagnoses, this is where people are struggling to get compensated.”

Lamenting the plight of many Australians who have been fighting in the courts, Faletic said they often receive “paltry compensation offers” that fail to cover their legal costs or employment losses.

The strategy of seeking justice through the worker’s compensation program is “the only remaining recourse,” Faletic said. But the program’s requirements are “way too narrow,” paying less than 5% of the more than 3,000 claims submitted in its first 18 months.

Barnett, author of the Substack “Dystopian Down Under,” told The Defender the Shepherd ruling was a landmark win.

“When it comes to COVID vaccine mandate cases, the ruling rarely goes in the employee’s favor,” she said.

Barnett pointed to an article by “Dr. Ah Kahn Syed” (pseudonym) on “Arkmedic’s blog” Substack criticizing Australia’s Fair Work Commission as “captured” and “a tool of the state.”

Syed cited examples of nepotism, favoritism, bullying, denial of Freedom of Information Act requests, coercion of employees, lack of independence and other evidence supporting his claims of the commission’s “unfair” practices.

“What is happening in the ‘post-pandemic’ society is entirely enabled by the ‘greater good’ concept,” Syed wrote, “where your bodily autonomy is irrelevant whilst ‘the needs of society’ are more important.”

Barnett shared the example of the five Sydney Trains employees, who were initially awarded back pay by the Fair Work Commission after being wrongly told to stand down for 10 months for failing to comply with their employer’s COVID-19 vaccination policy.

“Sydney Trains appealed, and the decision was overturned,” she said.

On the positive side, New South Wales (NSW) teacher Diane Dawking won her case for psychological injury related to the NSW Department of Education’s rollout of the vaccine mandate, Barnett said.

Pero la mayoría de los otros australianos lesionados por las vacunas no tienen tanta suerte, dijo Barnett. “Como anécdota, la mayoría no tiene los recursos o la energía para luchar en los tribunales, por lo que aceptan ofertas bajas o simplemente se dan por vencidos”, dijo.

Demandas colectivas en curso

Con las dificultades para obtener una reparación de los tribunales y de la Comisión de Trabajo Justo, algunos australianos están recurriendo a demandas colectivas, según Barnett.

Una de esas demandas fue presentada en el Tribunal Federal de Australia en abril de 2023 por la Dra. Melissa McCann contra la Administración de Productos Terapéuticos (aproximadamente equivalente a la Administración de Alimentos y Medicamentos de EE. UU.) por "negligencia y malversación en un cargo público" al no aprobar y monitorear adecuadamente las vacunas COVID-19, lo que resultó en daños para los australianos. La demanda colectiva todavía está afectando a los miembros.

Barnett le dijo a The Defender:

"A pesar de que ha habido más de 1.000 muertes y casi 140.000 eventos adversos reportados a la Administración de Productos Terapéuticos (TGA) en relación con las vacunas COVID, la TGA sostiene que los eventos adversos son raros, que los informes no están necesariamente relacionados causalmente y que solo 14 australianos han muerto como resultado de la vacunación.

"Sin embargo, la TGA también ha admitido que no evalúa todos los informes de eventos adversos para determinar la causalidad, entonces, ¿cómo puede saber el alcance del daño de la vacuna COVID en Australia? No puede, y no lo hace".

Otra demanda colectiva por COVID-19 actualmente en desarrollo se dirige directamente a Pfizer y Moderna, e intentará demostrar que sus productos cumplen con la definición australiana de organismos genéticamente modificados, para lo cual los demandantes alegan que las empresas no solicitaron las licencias adecuadas.

Se está volviendo "menos tabú" para los australianos discutir historias sobre lesiones por vacunas, dijo Barnett, citando como evidencia la cobertura de los principales medios de comunicación de la historia de Shepherd, que también fue recogida por MSN Australia. Canberra Daily incluso publicó el artículo de Barnett en Substack.

"Dicho esto, me doy cuenta de que, a menos que las personas hayan experimentado lesiones por la vacuna contra el Covid, ya sea ellas mismas, o en su familia o red cercana, siguen bastante despreocupadas por ello y creen que las lesiones y las muertes son extremadamente raras", dijo.